



## DE CERCA

### Cuéntenos una historia personal de despoblación

En un viaje reciente a la provincia de Valladolid visité el Monasterio de la Santa Espina, en una de sus capillas está enterrado quien fuera Ministro de Agricultura en la dictadura, en los años 50 del siglo pasado en España, Rafael Cavestany, impulsor a través del Instituto Nacional de Colonización de los más de 300 pueblos de colonización que se construyeron en España entre 1945 y 1970 y que albergaron a unas 55.000 familias. De estos, 15 pueblos se construyeron en la provincia de Huesca. Me hizo reflexionar sobre el esfuerzo en esos años de todas estas gentes que emigraron de sus hogares para alcanzar un futuro más prometedor, en pueblos nuevos, creados para convertir amplias zonas de secano en tierras de regadío. Hicieron un gran esfuerzo para sacarlas adelante. Asimismo pueblos de montaña padecieron las consecuencias de la construcción de embalses, quedando anegados y perdiendo la mejor tierra productiva de su término municipal. Si hace 50, 60 años, se hicieron estos sacrificios, estos esfuerzos, ¿cómo hoy, con la unanimidad que hay para frenar la despoblación y sin llegar al sacrificio personal, a los extremos de esa historia, no podemos ser capaces de marcar y desarrollar por fin una hoja de ruta común, coordinada, transversal de todas las instituciones? La historia ha de servirnos como aliciente para poder enmendar situaciones que, de no encontrar rápida solución, dentro de unos años, no habrá nada que hacer.

**Alcalde de Arén, en la Ribagorza, y en la Franja, área limítrofe con la provincia de Lleida. Su municipio ha experimentado movimientos de población (aumento y reducción) en los últimos 10 años ¿A qué se debe?**

Arén, mi pueblo, es el ejemplo de tantísimos pueblos que están padeciendo las consecuencias de unas políticas que han priorizado siempre

el número de habitantes. Durante el tiempo de construcción de embalses, y dada la proximidad de mi municipio a los pueblos que albergan embalses, la propia población que llegó durante esos años para trabajar en estas infraestructuras supuso no sólo mantener población, sino que se incrementó por cuatro o por cinco e incluso se generaba una actividad económica en comercios, pequeñas empresas, que había en esos pueblos. Sin embargo, conforme acabaron los trabajos y paralelamente a una cultura que nos inculcaban nuestros padres por la cual el que progresaba era el que se iba a la ciudad y se visibilizaba un medio rural en regresión, fueron emigrando familias buscando trabajos que les reportaran una mayor calidad de vida y conforme unas se iban instalando en la ciudad servían de reclamo para otras. Recuerdo perfectamente el sacrificio y trabajo de nuestros padres para darnos unos estudios, una cultura, y que no tuviéramos que trabajar en las condiciones del día a día de ese medio rural, tan denostado por una visión de una urbe floreciente y a la vez necesitada de mano de obra.

**Actividades agroganaderas o actividad turística ¿Cuál de las dos áreas tiene más peso en la economía y el asentamiento de población?**

Ambas son compatibles, e incluso pueden y deben convivir con otras, como puede ser la agroindustria o actividades en torno a las tecnologías de la información y comunicación, las denominadas TIC.

**¿Estar tan cerca de otra Comunidad Autónoma ayuda a tener otra perspectiva de las cosas? ¿Qué importaría y que exportaría de/a sus vecinos leridanos?**

Es más lo que nos une que lo que nos separa, pero igual que puede ser con la Comunidad vecina de Navarra o con la Comunidad Valenciana en las zonas limítrofes de la provincia de Teruel. Histórica y tradicionalmente en la zona oriental de la provincia de Huesca se ha vivido con normalidad, en convivencia total, con las gentes de Lérida porque no se ha entendido nunca la frontera como la línea que nos diferencia del "otro", sino más al contrario, como punto de encuentro, de intercambio, de relaciones comerciales, económicas, sociales y, en general, con un día a día totalmente normalizado. Por eso, en estos territorios no podemos hablar de elementos o cuestiones que nos diferencien sino más bien de todos los aspectos que nos unen. Es nuestra tradición, nuestras costumbres y nuestra convivencia diaria, y no entendemos esto desde otra perspectiva.



*Panorámica de Arén, el municipio del que Miguel Gracia es Alcalde.*



Foto: Pablo Vic.

# Historias de la despoblación /3

Carta Local sigue contando historias que hacen visible el problema de la despoblación y pone el foco, en esta ocasión, en personas que por iniciativa propia, y por no rendirse ante lo inevitable, han decidido tomar la iniciativa e impedir que sus pueblos se mueran. Cuentan con pocos recursos pero con mucho entusiasmo y están dispuestos a ayudar a quienes se ofrezcan a “poblar la despoblación”. Como Raquel Clemente, la Alcaldesa de Celadas (Teruel), que también se asoma a estas páginas.



Juan Carlos Martín

## Solidarios contra la despoblación

Se definen como un grupo de hombres y mujeres preocupadas por el fenómeno de la despoblación que luchan para salvar a sus pueblos. **La Asociación contra la Despoblación Rural** (<http://contraladespoblacion.com/>) nació hace cinco años y la forman unas 35 personas que viven principalmente en Aragón, Soria, Cuenca y Guadalajara, aunque hay algún miembro más en Madrid, Barcelona o Alicante.

**Javier Pérez** es uno de sus promotores y quien nos cuenta que el principal motivo que les impulsó fue ver como sus pueblos se quedaban vacíos, sin escuelas, sin un bar donde tomar un café... Vive en Zaragoza y es veterinario

de ovejas, cabras y vacas; se mueve por la región aragonesa y provincias cercanas. Con él, en la asociación, hay personas con todo tipo de perfiles profesionales, predominan los emprendedores y autónomos: agricultores, ganaderos, hosteleros... también unos cuantos Alcaldes y algún empleado de comarcas y grupos Leader.

*“No tenemos medios, ni dinero como asociación. Los miembros pagan cada uno sus pequeños gastos”,* cuenta Javier. Dice que no les mueve ánimo de lucro alguno, sólo ayudar a pueblos y personas que se ponen en contacto con ellos. *“Si alguno de los miembros ofrece sus servicios profesionales, sus productos agrícolas, su casa rural, o lo que sea, nosotros le apoyamos y esti-*

*mulamos para que puedan vivir, mantenerse y a partir de ahí ayudar a otros”.*

El modus operandi es sencillo. *“Las personas interesadas en asentarse en un pueblo se ponen en contacto con nosotros y se les pide que en un email cuenten su perfil profesional o currículum, quién forma la familia y por qué desean irse a vivir a un pueblo”.* Esos datos se mandan a todos los miembros de la asociación -con el permiso pertinente del interesado- *“a ver si los compañeros saben de algo para ellos en sus pueblos”.* Normalmente, los municipios no están en disposición de ofrecer el *“paquete completo”*, es decir casa y trabajo, pero sí algún comienzo, como casas en alquiler bajo, un bar cerrado o un *“trabajillo temporal o parcial”*, explica Javier.

Para conseguir sus objetivos, obviamente, necesitan la ayuda o al menos el apoyo de los Ayuntamientos, ¿cómo lo hacen? De momento, a través del “boca a boca” con los Alcaldes que conocen y que, a su vez, se lo dicen a otros. “No están obligados a ofrecer casa y trabajo, sino un inicio, y a partir de ahí trabajamos conjuntamente con ellos, con los compañeros ya asentados y con los grupos Leader para intentar crear ese paquete completo: empleo, casa en alquiler y relaciones sociales”.

La asociación ha conseguido ubicar a 15 familias en distintos municipios de las comarcas de Calatayud (Zaragoza), Tierras Altas de Soria, Bajo Aragón, Somontano-Barbastro y Sobrarbe (Huesca), Serranía de Cuenca o Comunidad de Teruel.

Reconocen que la tarea no es fácil y que sólo colaborando y uniendo fuerzas se consigue. Es una tarea de todos, Ayuntamientos, Administraciones, ONGs, grupos Leader y particulares, como ellos. Y también de mucha voluntad, “porque no todo se debe hacer por dinero y con dinero”.

De ahí que su asociación –más allá de los que tengan los Alcaldes y los miembros a título particular- no tienen objetivos mensurables, “sobre todo disfrutar del camino, de los paisajes, de los pueblos, llevarnos satisfacciones cuando vemos felices a alguna familia en cuyo asentamiento hemos participado”, concluye Javier.



El Alcalde de Yangüas, José Rico, trabajando en el pueblo.  
Foto: Pablo Vic.

## Recuperar es repoblar

Echando un vistazo a la historia reciente de **Oliete (Teruel)**, la evolución de la población marca la pauta de la gran problemática de los pueblos de España. Este municipio, ubicado en la comarca de Andorra – Sierra de Arcos, contaba con más de 2.000 vecinos en 1900 y ahora son 365. El éxodo rural provocó que cientos de personas abandonaran el principal patrimonio natural y económico de Oliete: sus olivos.

“Donde todo el mundo veía olivos viejos e improductivos, nosotros visionamos el motor de bienestar y desarrollo económico”, comenta **Sira Plana**, de **apadrinaunolivo.org**, una Plataforma que recupera y pone en valor los más de 100.000 olivos abandonados, gracias a la solidaridad de un pueblo con ganas de reinventarse y que descubrió que las soluciones están muchas veces implícitas en el problema. “En la sencillez está el éxito y recuperar es repoblar”, dicen.

“Nuestro proyecto nace del micromece-nazgo. Somos una asociación sin ánimo de lucro que tiene como objetivo maximizar nuestro impacto social y generar un desarrollo rural sostenible. Involucrando a la sociedad a través de las nuevas tecnologías hemos conseguido una comunidad de más de 2.000 personas que unidas podemos ser protagonistas del cambio”, explica Sira.

Apadrinaunolivo.org y sus promotores actúan como delegación de la Asociación contra la Despoblación Rural en Teruel. Como “embajadores” en esta provincia, asesoran a quienes quieren establecerse en medio rural y, en función de lo que buscan y el plan de vida que persiguen, resuelven las dudas, abren alguna puerta y procuran facilitarles los contactos y gestiones que necesiten.

A los Alcaldes les piden que sean “facilitadores y amigos” para cualquier alternativa de repoblación y de nuevas iniciativas. También, “que pidan y que sigan pidiendo y que se unan para que se les oiga”, porque las reglas del juego las dictan en las grandes ciudades y para las grandes ciudades y “lo que tengamos que decir, más vale que lo digamos alto y claro”.



Trabajador de los olivos en Oliete.  
Foto: www.apadrinaunolivo.org

En un año de actividad Apadrinaunolivo.org ha conseguido recuperar 1.500 olivos, generar ocho puestos de trabajos, dos fijos y seis por horas, e incorporar al proyecto al equipo de la Agrupación Turrolense de Asociaciones de personas con Discapacidad Intelectual (ATADI), entidad involucrada en las labores de recuperación del olivar. Más de 250 personas se han asomado a Oliete para conocer su olivo y el proyecto,

Cada olivo se encuentra etiquetado con un código QR que le vincula a su Padrino o Madrina. Una aplicación para móvil permite conocer al instante el estado del ejemplar apadrinado tras cada labor que realice agricultor, con foto incluida. Anímense a apadrinar uno.

## Arte y cultura en Yangüas

En **Yangüas (Soria)** vive desde hace dos años **Pablo Vic**. Nació en Argentina pero residió casi toda su vida en Barcelona. Pinta, escribe, colecciona arte, es fotógrafo y colabora con la Asociación contra la Despoblación acogiendo gente por breves estancias y participando en proyectos con el Ayuntamiento.

“Buscaba un lugar en el mundo para leer y oír el ruido del silencio”, cuenta a Carta Local. Le gusta el carácter frío del soriano y reconoce que le han acogido bien en el pueblo, pese a que a veces no se le entiende bien su trabajo, “si no picas piedra no estás trabajando”. De vez en cuando da clases de creatividad plástica a niños. Se ha traído de Barcelona obras y libros, y gracias a que le han regalado y ha ido recopilando objetos vintage ha podido abrir el Atelier Rastro San Germain, una iniciativa con la que contribuye también a revitalizar cultural y artísticamente a Yan-